



# TIEMPO DE REDENCIÓN

Servicio de Carpa  
4 de noviembre de 1977  
Cayey, Puerto Rico

**William Soto Santiago**

Este mensaje predicado por nuestro amado  
hermano **William Soto Santiago**  
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye,  
diga: ven. Y el que tiene sed, venga; y el que  
quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”*  
*Apoc. 22:17*

avanzada, ya que el tiempo está llegando a su fin, y ahora a ciencia cierta no sabemos si ya terminó el tiempo de los gentiles, o está por terminar o terminando en estos días pero cuando eso ocurre, entonces entra ese otro lapso de tiempo sobrante en donde todas esas demás cosas han de acontecer. Así es que el tema de esta mañana es: “TIEMPO DE REDENCION,” o sea, tiempo de transformación para los cuerpos terrenales.

Dios nos bendiga, Dios nos ayude en esta hora, Dios nos guarde. Y como dijo el cuarto Elías, yo les digo en esta mañana. Se los voy a leer. Esto está aquí en Los Sellos 286. El cuarto Elías dijo: *“Hay muchas cosas que yo no entiendo, y en verdad hay muy pocas cosas que entiendo.”* Entonces aquí comienza a decir de las muchas cosas que no entiende. Así es que en esta mañana yo les digo también de la misma manera. “Hay muchas cosas que yo no entiendo, pero sé que son así porque están prometidas de esa manera, y son pocas las que entiendo.”

Así es que entonces esperamos de parte del Señor que esas que no entendemos, el Señor las cumpla, y las entenderemos a medida que El nos las vaya dejando entender; a medida que El las vaya cumpliendo, iremos entendiéndolas.

Tiempo de Redención, Tiempo de Transformación, ese es el tiempo que está a la mano actualmente, ese es el Tiempo para la Resurrección y la Transformación, por lo tanto ese es un tiempo para entrar en él con júbilo, con regocijo, con alegría.

Dios nos bendiga y Dios nos guarde en esta mañana, y nos ayude a entrar con alegría de corazón y con valentía a este tiempo que estamos entrando.

## TIEMPO DE REDENCION

*Por William Soto Santiago  
Servicio de Carpa  
4 de noviembre de 1977  
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amados hermanos, el Señor nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana en que podemos congregarnos para adorar a nuestro Dios y oír su gloriosa Palabra. En esta mañana vamos a tener la continuación del mensaje que tuvimos el viernes. Más bien es una continuación. Se entrelazan el uno con el otro. Y vamos a leer la Palabra de Dios aquí en Romanos capítulo ocho, verso 18 en adelante:

*Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.*

*Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.*

*Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;*

*Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.*

*Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.*

Oremos al Señor. Dios eterno, he aquí ante Tu presencia estamos, Te damos gracias por tus bendiciones y Te rogamos en esta mañana, Señor, oh Dios eterno, hables a nuestros corazones y nos edifiques a todos en esta mañana, Te lo ruego en el Nombre del Hijo de David, William Marrion Branham, amén, amén. Pueden sentarse.

En esta mañana estaremos hablando sobre el tema “TIEMPO DE REDENCION, “Tiempo de Redención.” Conforme a la Escritura que tuvimos en esta mañana, esta lectura nos dice que los hijos de Dios así como la naturaleza misma está gimiendo así también los hijos de Dios, dentro, están gimiendo, esperando la adopción, la redención de nuestros cuerpos.

Realmente en esta hora a la cual hemos llegado, cada hijo de Dios también está gimiendo dentro de sí mismo esperando la adopción, esperando la redención del cuerpo que posee. Ya que como decía el apóstol Pablo, más bien deseáramos no ser desvestidos, sino revestidos, no ser desnudados, sino más bien ser revestidos del nuevo cuerpo que Dios nos ha prometido.

Bueno, realmente eso es lo que desea cada hijo de Dios en este tiempo, más bien desea no tener que morir, sino ser transformado en esta llora porque así entonces entra a eternidad sin ver muerte, y realmente hemos llegado al tiempo de la redención, hemos llegado a ese tiempo, el cual todos los hijos de Dios a través de todos los tiempos han estado esperando, y cada hijo de Dios que ha estado esperando ese tiempo, ha sabido que si está vivo en ese tiempo, no tendrá que morir, sino que será transformado, pero que si alguno de los hijos de Dios ha partido a través de las Edades, sabe entonces que regresará, y entonces tendrá un cuerpo transformado. Por lo tanto, entonces ya sea que viva o esté muerto oír la voz de Dios, la trompeta de Dios, y se levantará. Eso está prometido para Dios llevarlo a cabo en el tiempo de Redención, pues ese día, ese tiempo, es un tiempo prometido por Dios para El llevar a cabo esa resurrección de los que ya partieron y la transformación de los que estén viviendo aquí en la tierra.

El apóstol Pablo, en Efesios capítulo 4, verso 30, dice:

*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Usted entonces puede ver que la primicia del Espíritu Santo, la cual recibe cada escogido de Dios, con ese Sello es sellado cada escogido hasta el día de la redención, pues es sellado para ese día glorioso y aunque la persona haya muerto, haya partido, en ese día se levantará, porque tiene el Sello que le identifica como una persona que tiene la promesa para ese día de la redención, de ser resucitado y recibir un nuevo cuerpo.

Por supuesto, en las Edades pasadas todos desearon que llegase ese día, porque si llegaba ese día en el día en que ellos estaba viviendo, no tendrían entonces que morir, sino que estando en aquellos cuerpos terrenales, ellos serían transformados y seguirían caminando en eternidad o en la eternidad sin ver muerte, seguirían viviendo.

Bueno, ese tiempo de Redención está prometido para el fin de los tiempos, está prometido para el tiempo en que las edades de la Iglesia hayan concluido. Eso fue mostrado allá en el libro de Levíticos, capítulo 25, fue mostrado allá donde... también el capítulo 23 nos habla

tiempo de apretura, en un tiempo de prueba, es que se cumplirá todo eso.

Por tanto, la gente se burlarán, la gente pensará que estas cosas que son dichas actualmente, pues son dichas solamente por decir algo, sin sentido; y algunos que vean que la Biblia habla de esas cosas, si no saben la hora en que estamos, podrán decir: “Bueno, sí, eso sí lo dice la Biblia, pero...” Bueno, no se cumplirá porque lo diga Fulano o Sutano, sino que se cumplirá porque lo dice Dios a través de su boca. Porque la boca del Señor es la que dirá, la que hablará y señalará las cosas que han de acontecer, señalará los juicios que han de venir para este mundo gentil. Ellos se reirán, pero después de reírse verán cumplido todo lo que fue hablado. Primero lo oyen hablado y después lo ven cumplido.

Por tanto, entonces estamos en un tiempo muy importante; y es tiempo de Redención. Estamos en tiempo de Redención, estamos en tiempo en que nuestros cuerpos serán transformados, y los que hayan partido, serán resucitados. Estamos entrando en ese tiempo, está moviéndose ese tiempo para lo literal. Y vemos que todo lo que ha estado moviéndose en lo espiritual, y cumpliéndose en lo espiritual con una resurrección espiritual y un Rapto espiritual, y una transformación espiritual; porque hemos sido transformados espiritualmente. Todo eso ya va moviéndose para lo literal. De un momento a otro... porque lo espiritual y lo literal se entrelazan, y ya estamos en la introducción de ese tiempo, y de un momento a otro, de lleno entraremos a ese tiempo. Y entonces lo que tanto hemos esperado, lo que tanto hemos anhelado, lo veremos cumplido. Y entonces veremos a nuestros amados hermanos que han muerto. Sabemos que... El primero que murió de los santos del Nuevo Testamento, el primero que murió como un mártir fue Esteban. ¿Verdad? Y fue visto su rostro como el rostro de un ángel, y dijo: “*Vi los cielos abiertos.*” Bueno, ese fue el primero de los mártires, el primero de los santos que murió, y fue matado. Ahora encontramos que también la Escritura nos habla que... Fíjese, veremos al primero que murió, lo vamos a ver cuando resucite; y llevará casi dos mil años que murió, pero resucitará, y será como si no hubiera muerto. Y era un joven.

Ahora, también veremos al último que morirá, que será el último mártir, que será el último mártir de los escogidos. Lo veremos. Pero no tendrá que estar mucho tiempo allá, porque a los poquitos días tendrá que regresar, por causa de que llega el tiempo de regresar, y él sabrá cómo regresar. Así es que cuando regrese no va a regresar solo. Así que estemos preparados, estemos a la expectativa, ya que la hora es

les decía. *“Generación de víboras, serpientes.”* Y el Señor les decía: *“Generación de víboras, serpientes, hijos del diablo.”*

“Bueno, ¿y eso es un Mesías?” Ese Mesías para ellos era un Mesías muy duro. Ellos estaban esperando un Mesías que les hablara bonito. ¿Ve Ud.? Así es que esa es una buena identificación, llamar las cosas por el nombre que ellas tienen delante de Dios. Bueno, delante de los hombres aquellos líderes tenían por nombres: “El sacerdote, doctor Fulano de Tal; el Teólogo, doctor Fulano de Tal.” Pero delante del Señor, el nombre con el cual Dios los conocía a ellos, ¿cuál era? “Serpientes, generación de víboras, hijos del diablo.” Ellos decían: “Nosotros somos hijos de Abraham, nosotros tenemos a Abraham por padre, somos hijos de Abraham, somos hijos de Dios.” Pero Dios les dijo: “Eso es lo que Uds. dicen de Uds. mismos; ahora yo les voy a decir lo que Dios dice de Uds.” Y Dios dijo acerca de ellos: *“Hijos del diablo, serpientes, generación de víboras.”*

¿Qué se podrá decir de esta generación, de este mundo que en la actualidad está llegando a su fin? Pueden decir: “Nosotros servimos a Dios, nosotros creemos en el cristianismo, nosotros tenemos esto y lo otro.” Dios dice acerca de este mundo gentil, acerca de los sistemas mundiales, acerca de los sistemas políticos, religiosos, económicos, y educacionales: “Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y las obras de vuestro padre estáis haciendo.” Eso es lo que Dios dice en esta hora para este mundo gentil, y de este mundo gentil, y de esta humanidad gentil. No hay adornos, es la Palabra áspera, ruda. pero es la verdad.

Por lo tanto, entonces por eso y otras cosas más, allá le costó la vida al Mesías en su Primera Venida. Ellos decían: “Está blasfemando, ha blasfemado ¿Por qué? Porque dijo que era hijo de Dios, porque se identificó con lo que El era. ¿Ve? Se identificó en la Palabra, y tomó la Palabra que estaba hablada acerca del Mesías, y dijo que esa Palabra estaba cumplida en El. ¿Qué cuando se identifique como el Hijo de David, como el Rey de Israel? Entonces todo eso ya Ud. sabe que causará una persecución, causará una apretura, causará que sucedan cosas que están dichas que han de suceder. Pero lo que aparentemente será una victoria para el mundo, será la derrota más grande para ellos. Lo que aparentemente será una derrota para el pueblo escogido de Dios, será la victoria más grande para el pueblo de Dios. Por eso, en esta hora, a medida que nos acercamos a ese momento, no se extrañe de la apretura y la forma en que gradualmente vaya entrando. Mientras más fuerte es la apretura, más firme es la Palabra, sabiendo que en un

de siete fiestas anuales que eran llevadas a cabo en medio del pueblo de Israel conforme a la Palabra que Dios le dio a Moisés. Luego esas siete fiestas que eran llevadas a cabo, eran llevadas a cabo durante el año. Y encontramos que cada seis años, el año número siete era un año de descanso para la tierra, luego pasaban seis años más, y el año número 14 era otro año de descanso de sábado, para la tierra; luego pasaban seis años más, y el año número 21 era año de descanso para la tierra, año de sábado, porque sábado quiere decir descanso, reposo, y la tierra cada seis años recibía un descanso, un reposo. Luego llegaba el año 28, y era año también de descanso. Luego llegaba el año 35, y era año también de descanso. Luego llegaba el año 42, y era año de descanso también. Luego llegaba el año 49, y ese año también era año de descanso o año de reposo, y entonces el año número 50 era año de Jubileo.

En palabras más claras, luego del año 49 que era año de descanso, año de sábado, para la tierra, entonces venía el año 50 que era el año del Jubileo, era el año de una santa convocación, y se comenzaba a tocar la trompeta, la trompeta del Año del Jubileo, en donde se proclamaba la libertad, se proclamaba la liberación de todo y todo regresaba a su dueño original.

De todos los años, ése era el año más importante de todos porque era el año de la liberación, era el año de la libertad. Ahora vamos a leer aquí, en Levíticos, capítulo 25, verso 8 en adelante, la Palabra hablada a través de Moisés con relación a ese año del Jubileo, y entonces encontraremos el significado de ese glorioso año de Jubileo que era celebrado allá, que señala el año de jubileo, el año de la libertad, el año de la redención, que es efectuado por Dios en este tiempo final, en el tiempo de la Resurrección Verso 8 en adelante del capítulo 25 de Levíticos, dice:

*Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrían a siete cuarenta y nueve años.*

*Entonces harás tocar fuertemente la trompeta el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra.*

*Y santificaréis el año cincuenta y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores, ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia.*

*El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos.*

*Porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.*

*En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión.*

Vemos entonces que ese año de Jubileo allá señalaba el glorioso tiempo de jubileo, el glorioso tiempo de redención, en donde todos los santos de Dios, cada uno, volverá a la tierra, y cada uno volverá a su familia. Todo será restaurado en ese tiempo de redención, todo volverá a su condición original. Aquí en la página 62 y 63 de los Sellos nos dice el cuarto Elías:

*Ahora, retenga esa palabra REDENCION, porque hasta el día en que el Libro de la Redención haya sido revelado y el Redentor venga para reclamar su posesión, nada puede romper ese sello. No contriste Ud. al Espíritu Santo, haga más bien las cosas que agradan a Dios, porque el Libro está sellado, y Ud. también está sellado. El Espíritu Santo mismo es el sello. Un sello significa (ahora, estas son las palabras que sacamos del diccionario) “una obra consumada.” Ahora cuando el séptimo Sello es roto, el misterio de Dios que ha estado sellado en estos siete sellos misteriosos es entonces finalizado hasta el día cuando ese sello sea roto y sea revelado lo que está por dentro. Si alguien \_ pregunta: “¿Qué hay en ese vagón?” Pues le responden. “Se supone que sea tal y cual cosa.” En eso alguien está suponiendo, cuando dice que DEBE HABER; pero cuando el sello es roto y la puerta se abre, entonces vemos por dentro y vemos exactamente lo que contiene. ¿Ve Ud. lo que digo? Y esto solamente sucederá en el tiempo del fin.*

*Otra cosa que un sello significa es POSESION. El sello tiene una marca que señala a quien pertenece el contenido. Cuando Ud. es comprado por la sangre de Jesucristo y sellado por el Espíritu Santo, ya no pertenece al mundo ni a las cosas del mundo, es más bien una posesión de Dios.*

*También un sello significa SEGURIDAD. El sello significa que Ud. está seguro. Ahora Uds. que no creen en la seguridad eterna, pues no sé, pero un sello significa que la cosa está segura hasta llegar a su destino. ¡Pobre de aquel que trate de romper ese sello! El sello del Espíritu Santo no puede ser roto. Ud. ha oído algunos que dicen. “El diablo me hizo hacer esto.” Eso no es la verdad, el diablo no hizo eso. La verdad es que Ud. no estaba sellado adentro, porque cuando Ud. está sellado adentro, él queda sellado afuera. Lo que sucedió fue que Ud. salió y se encontró con el diablo, él no puede entrar a Ud., porque la única manera de él entrar a Ud., sería por el mismo proceso por el*

Señor, personas cuidadosas en esta hora, porque la hora está llegando, la hora se está entrelazando; y de un momento a otro todo se cumplirá conforme a la promesa. Muchos quizás dirán: “¿Pero no había de haber o acontecer esto de esta manera y esto de esta manera? ¿Y por qué está aconteciendo tal y tal cosa, cuando creíamos que era en tal o cual tiempo?” Deje entonces que las cosas se cumplan gradualmente conforme al orden de Dios. Estemos preparados que nos volveremos a ver, estemos apercebidos, porque si Ud. no vio al Séptimo mensajero, lo ha de ver, si Ud. nunca vio al Apóstol Pablo, lo ha de ver. Así es que no se preocupe en esa parte, que ya eso está por acontecer.

Será un tiempo delicado, será un tiempo en que entraremos a una apretura, será un tiempo como fue en los últimos días del Señor, que era tiempo de apretura, era tiempo de persecución, era tiempo en que estaban buscándolo para matarlo. Es más, el Gobierno, Herodes, dijo que el Señor se reportara. Tenían una orden de arresto contra el Señor. Entonces el Señor dijo: “*Vayan y díganle a esa zorra que yo hago obras hoy y mañana (me parece que dice) y al tercer día termino mi obra. Que se esté quieto, que todavía el tiempo no ha llegado, todavía me queda algo por hacer.*” ¡Oh, que tremendo! Una orden de arresto de parte de la Casa Blanca para parar a ese fanático. El dijo: “Hasta que no termine Mi obra, no voy a dejar de hacer lo que estoy haciendo.” Bueno y fíjese, Ud. no se extrañe cuando el cuarto Elías decía al presidente que había en su día. Decía que él era como Acab, que él era el Acab de este tiempo, y decía todas esas cosas, y cuando hablaba de la gran ramera, cuando hablaba de ella, decía que era una prostituta. Y cualquier persona puede pensar: “¡Bueno, está insultando a la religión, está insultando al presidente, está insultando a todo el mundo. Está hasta poniéndole nombres a las personas, teniendo ellos sus nombres!” Pero el Señor Jesucristo en vez de llamarlo por el nombre, le dijo: “*Vayan, y díganle a esa zorra.*”

Así es que él diría... Los que fueron enviados dijeron al regresar: “Bueno, ¿sabes lo que dijo el Señor Jesús, Jesús de Nazareth? Vayan y díganle a esa zorra tal y tal cosa. Y esto fue lo que te mandó a decir.”

¡Cómo se pondría contra el Señor! Imagínese, a Juan le cortaron la cabeza. ¿Cómo le dijo Juan a Herodes? “*No te es lícito vivir con la mujer de tu hermano, eso es adulterio.*” Le predicó un mensaje de “Divorcio y Casamiento.” Y lo señaló a él como la persona principal que estaba fuera de la Palabra. Por eso lo mataron. Bueno, el Señor también les decía a los religiosos de la misma manera que Juan. Juan

irse a las sepulturas y abrir las tumbas, y sacar a los santos que han partido; pero la cosa es más sencilla que esa. Los santos vienen con el Señor. Y el Señor viene conforme a su promesa. Por lo tanto, entonces página 61 del libro “Preguntas y Respuestas,” número 3, predicado en el 64, agosto 30, dice:

*Y entonces enviará a Sus ángeles y juntará a los escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo. Eso habla de la Resurrección, la traslación, subiendo. El enviará a sus ángeles para juntar. ¿Alguna vez pensaron qué son los ángeles? ¡Mensajeros! El les juntará, les congregará, ¿ven? trayéndoles, atándoles, desde el extremo de la tierra al extremo del cielo. La Palabra que fue y ha sido manifestada en la tierra... (¿Y cuál es la Palabra que fue y ha sido manifestada en la tierra? La Segunda Venida del Señor, el Séptimo Sello) ...¿ven? ¿Lo captan? La Palabra ha sido Palabra, aquí está ella manifestada. ¿ve? Muy bien.*

Ahora, ya Ud. puede ver que todas las cosas que han de acontecer en la Resurrección, serán cosas que de antemano el grupo de escogidos las han de saber, así como el grupo de escogidos del tiempo del Señor en su Primera Venida supo las cosas que habrían de acontecer, aunque no las entendieron, pero la sabían, pero cuando se cumplieron, entonces el Señor les abrió el entendimiento, y entendieron las cosas de las cuales el Señor les había estado hablando antes de morir, entonces entendieron correctamente todas aquellas cosas.

Bueno, de seguro habrán cosas que serán habladas y habrán cosas que las entenderemos, pero también habrán cosas que de momento no las entenderemos, pero cuando se cumplan plenamente, entonces las entenderemos. Así es que lo que no entendamos ahora, lo vamos a entender más tardecito. Lo que no entendemos ahora, lo entenderemos cuando veamos a los santos resucitados viniendo con el Señor en gloria. Entonces lo que no nos pueda ser explicado ahora en una manera más detallada, nos será explicado después de una manera más detallada.

Recuerde que después que el Señor resucitó y fue a la sexta dimensión, y se trajo a los que estaban en el Paraíso, entonces apareció y estuvo con sus discípulos y les abrió el entendimiento para que entendieran todas aquellas cosas de las cuales El les había hablado primero, y para que entendieran todas las cosas que los profetas habían hablado. Por lo tanto, entonces tenemos que ver esa hora en que estamos nosotros viviendo, tenemos que ver que ya todo está frente a nosotros, todo está a la mano. Tenemos que ser personas consagradas al

*cual Ud. pasó; y para eso él tendría que ser salvo, santificado y lleno del Espíritu Santo, y consecuentemente sería su hermano. Entonces no fue el diablo que lo hizo, lo que sucedió fue que Ud. apenas llegó a la frontera y regresó con los deseos de las cosas del mundo. Ud. nunca entró completamente a Canaán cruzando el Jordán, lo cual es morir a sí mismo.*

*Ahora, note que este Libro está sellado, y Ud. también está sellado juntamente con el Libro hasta el día de la redención.*

Aquí podemos ver entonces que el Libro de la redención es abierto cuando termina el tiempo de la Redención, cuando termina el tiempo de las Edades de la Iglesia, entonces llega el día para la Redención de nuestros cuerpos terrenales, llega el día entonces para el Señor abrir ese libro, y ese libro es abierto en el tiempo del Séptimo Sello. Dice. Ahora, cuando el Séptimo Sello es roto, el misterio de Dios que ha estado sellado en estos sellos en estos siete Sellos misteriosos, es entonces finalizado hasta el día cuando ese Sello sea roto y revelado lo que está por dentro.

Por lo tanto, entonces encontramos que el Libro de Redención es abierto cuando el Séptimo Sello es abierto, es roto, y es mostrado lo que está dentro del Séptimo Sello. Ahora, sigue diciendo.

*Porque sabemos que todas las criaturas gimen a una, y a una están de parto hasta ahora.*

*Y no sólo ellas, más también nosotros mismos que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es a saber, la redención de nuestros cuerpos. Romanos 8: 22\_23*

*¡Oh, qué cosa! ¿No hace esto sentirnos gozosos a nosotros los ancianos? Esto debe hacer que todos nos sintamos gozosos, esperando la llegada de esta hora. Entendemos que esto sucederá en la primera resurrección. ¿ve Ud.? Toda la naturaleza está gimiendo, y nosotros estamos gimiendo. Todo está gimiendo porque nos damos cuenta que algo anda mal. La única manera de gemir y esperar por algo es por razón de la vida nueva que ha entrado y nos habla de un nuevo mundo.*

Ahora, Ud. encontrará que la vida de Dios que ha entrado dentro de nosotros, nos habla de un nuevo mundo, nos habla de un nuevo cuerpo, y por eso gemimos con gemidos indecibles, esperando ese nuevo mundo, esperando esa nueva tierra, y esperando ese nuevo cuerpo que nos ha sido prometido, porque si no llega pronto, ya entonces los de avanzada edad tendrán que dejar ese cuerpo terrenal que tienen porque ya no les resistirá mucho tiempo, y los que tienen un

cuerpo joven, también tendrían que dejarlo, porque ya la destrucción atómica está frente a nosotros, está a las puertas, por lo tanto entonces los ancianos como también los jóvenes tendrían que dejar estos cuerpos terrenales a causa de lo que está frente a todo ser humano, pero por causa de los escogidos, dice la Palabra, esos días serían acortados.

Por tal razón entonces vemos que la redención de nuestros cuerpos está a la mano. Vemos que todo esto que nos habla Dios aquí, a través del cuarto Elías, nos señala ese día glorioso al cual estamos arribando, nos señala que ese Día de Redención es el tiempo cuando el Día de la gracia haya terminado. cuando la dispensación de la gracia, cuando la dispensación de las Edades de la Iglesia. se haya terminado, entonces surge ese día, surge ese tiempo, para ocurrir la redención de nuestros cuerpos terrenales, para efectuarse la transformación de los cuerpos de aquellos escogidos que están vivos. y para la resurrección de aquellos que ya han partido con el Señor, que han muerto en las Edades pasadas. Tiempo de Redención.

Ustedes pueden notar que el cuarto Elías en los mensajes predicados acerca de los Sellos, él nos dice que el Cordero sale del lugar de intercesión y se convierte en el León de la Tribu de Judá, cuando las Edades de la Iglesia han terminado. El nos señala que cuando el tiempo de intercesión ha concluido, entonces llega el tiempo de la reclamación o del reclamo del Señor, en donde El reclama a todos los que El redimió. Entonces los santos que ya han partido, son reclamados, regresan a la tierra, toman sus cuerpos, y entonces tendrán un cuerpo transformado. y también los que estemos vivos tendremos un cuerpo transformado conforme a la promesa de Dios.

Ahora, Uds. notarán que en el tiempo del cuarto Elías, en ese tiempo el Cordero no había dejado el Trono de intercesión para convertirse en el León de la Tribu de Judá; en ese tiempo del cuarto Elías todavía esa promesa estaba en el futuro; por lo tanto, entonces vemos que Dios a través del cuarto Elías nos anunció las cosas que Dios estaría haciendo en un futuro cercano.

Aquí vamos a buscar sobre este tiempo de Jubileo, del cual nos habla. Página 89 y página 90 del Libro de Los Sellos, nos dice:

*Y miré, y he aquí en medio del Trono y s los cuatro animales, y en medio de los ancianos estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra. (Los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia que mantuvieron el fuego ardiendo.)*

templo, y que a los tres días resucitaría. Lo hemos destruido, lo hemos matado, y ahora vamos a ponerlo sobre la plaza ahí, que todos lo vean, y lo tendremos tres, cuatro ó cinco días, para que El pruebe si El es, o si no es. Y si El a los tres días se levanta delante de nosotros, pues ha cumplido lo que El dijo que había de cumplir; y entonces El es el Mesías.” Más bien no querían creer. En vez de colocarlo en un lugar público en donde todos lo vieran, para que se levantase si había dicho la verdad, y si era el que El decía que era, en vez de hacerlo de la manera correcta, lo tomaron y lo llevaron a una cueva, y allí pusieron una grande piedra sobre la cueva.

Bueno, el gobierno Hebreo y el gobierno Romano debieron de haber tomado ese cuerpo y haberlo colocado públicamente para que así El probase que El era el Mesías. En palabras más claras, la parte más gloriosa y la parte más importante, y la parte de la victoria más grande, no la vieron porque fue colocado en una cueva.

Y aun algunos de sus discípulos, después que El resucitó, como El dijo, algunos de Sus discípulos decían: “Bueno, ya es el tercer día, y El dijo que habría de resucitar, y ya hacen tres días, y no le hemos visto; solamente han habido unos rumores, solamente han llegado las noticias de algunas mujeres, algunas hermanas, que dicen ellas que fueron a la cueva a donde había sido colocado el Señor, y hallaron que la piedra había sido quitada, y hallaron allí a un ángel que estaba allí, y les dijo que El había resucitado. Así que esas son las noticias que tenemos, pero no Le hemos visto.” Y estaban hablando y viendo al que les dijo que al tercer día se habría de levantar.

Bueno, encontramos que conforme a la Palabra, en esta ocasión, no porque crean que va a resucitar, sino por mofa van a hacer lo que no hicieron allá. Y delante de sus propios ojos, dice la Escritura, que van a ver como el Espíritu de Vida regresa, y entonces ahí se ha de cumplir lo que está prometido; y vendrán con El los santos que habían partido.

Mire, aquí lo dice, página 45 del libro de Citas, párrafo 384 dice: “*Y Jesús viene del cielo con Sus millares de Santos, (¿De qué está hablando allí? De la Resurrección) y la Biblia dice que los cielos fueron vaciados por el espacio de media hora.*”

Bueno, ahí encontramos cosas que están ya por acontecer, vemos que todo eso tiene que cumplirse conforme a la promesa; y la promesa es verdadera, la promesa es real. Todo eso está llegando al tiempo de su cumplimiento, y será de esa manera. Muchas personas piensan que Dios va a enviar ángeles literales con palas y picos para



¡AMEN! Me gusta eso, son llamados. “Escogidos desde antes de la fundación del mundo,” y son fieles a la Palabra por su escogencia, bien estimulados con vino nuevo y aceite, y vienen cabalgando, bajando (¿de dónde bajan? De la Sexta Dimensión para esta dimensión) ...bajando para encontrarlo. Ellos saben que los truenos mostrarán esto muy pronto. Entonces si El es la Palabra y su Nombre es la Palabra, la Palabra es Vida... (Ahora, vamos a seguir aquí, la página 271 de los Sellos, sigue diciendo): *El que viene sobre el caballo blanco es la Palabra y la Vida, vindicado...* (Fíjese) ...Vindicado por Sus santos resucitados que vienen con El. (¿Con quién vienen? Con El) Ahora ¿cómo se va a desarrollar la batalla? Jesús dijo: “El que creyere en mí, aunque esté muerto vivirá.” “El que vive y cree en mí, no morirá.” “El que creyere en mí, lo resucitaré en el día postrero y le daré Vida Eterna.” Eso nos prometió en las Escrituras.

Ahora, aquí viene Satanás por los cuatro ángulos de la tierra con los Protestantes, los Católicos y todos, marchando hacia la batalla de Armagedón. Bien Y por acá viene Jesús del Cielo con los santos resucitados \_La Palabra vindicada.

Yo siempre he dicho: “Si Dios envía a alguien, El lo respaldará, El respaldará lo que el tal diga.” Si Ud. es un Embajador Celestial, todo el Cielo lo respaldará, y el Cielo consiste de la Palabra.

Entonces El viene con los santos resucitados, vindicando que su Palabra es verdad...

Vindicando que el Mensaje que predicó antes de irse, es verdad. Entonces cuando regresa con todos los santos escogidos de la Sexta Dimensión, al regresar con ellos, ahí regresa vindicado de que El era, es y será la Palabra hecha carne que vino y no le conocieron. Muchos no le conocieron; pero algunos sí, otros no le conocieron, pero cuando va a la Sexta Dimensión y trae a los santos de la Sexta Dimensión, y los santos vienen con El, entonces ahí estará una vindicación clara y completa de que El era el que El dijo que era.

Ahora, vean Uds. que el Señor en su Primera Venida, El probó por la Palabra que El era el Mesías, que El era Aquel del cual los profetas habían hablado, pero ¿qué pasó? Dos o tres fueron los que creyeron, y las religiones de aquel tiempo no creyeron.

El luego dijo que tenía que irse, que tenía que morir, pero que a los tres días regresaría. Si hubieran tomado el cuerpo del Señor Jesucristo cuando El murió, y lo hubieran colocado en la plaza de Jerusalén, y hubieran dicho al pueblo: “Esta será la última prueba de que éste es un falso profeta, El dijo que destruyésemos ese cuerpo, ese

*Y él (el Cordero) vino, y tomó el libro de la mano derecha de aquel que estaba sentado en el Trono.*

*Ahora, fíjense bien en lo que sucedió cuando El hubo hecho esto. ¡Que gran jubileo! Esto es exactamente cuando son abiertos estos sellos. En seguida veremos la media hora de silencio. Estamos empezando hoy, y el domingo entrante terminaremos aquí mismo. Escuchen bien. Si están listos digan: “Amén.”*

*Cuando El hubo hecho esto, cuando toda la creación estaba gimiendo y nadie sabía qué hacer...*

Como realmente se encuentra toda la creación, como realmente se encuentran todos los hijos de Dios en este año 1977, gimiendo, gimiendo por la transformación de sus cuerpos, pero que nadie sabe qué hacer, nadie sabía qué hacer cuando eso sucedió. Y en este año 1977 cuando las personas que han recibido al cuarto Elías como el profeta prometido conforme a Malaquías capítulo 4, verso 5, como también es reconocido como el Mensajero de la séptima edad, de la edad de Laodicea, en esta hora es una hora en que todos están gimiendo, todos estamos gimiendo en esta hora, y viendo que para este año de 1977 han sido predichas cosas que han de acontecer, encontramos que todos están inquietos en esta hora, porque todos sabemos que como Dios ha prometido a través del cuarto Elías, así El hará. ¿Pero qué es lo que pasa en esta hora? ¿Qué es lo que pasa con los ministros de esta hora? Que están en la condición que nadie sabe qué hacer en esta hora. *Allí estaba Juan llorando, entonces se presentó el Cordero...*

Esta es una hora muy importante, ésta es una hora de gemidos indecibles. Aún Juan cuando él vio esta hora, y vio que no había nadie que entendiese lo que había que hacer, y vio que no había quien se levantara para tomar ese libro y abrirlo, Juan estaba llorando mucho. Cuando Juan vio esta hora, estaba llorando mucho. Y es una hora para estar gimiendo para todo el pueblo de Dios. ¿Por qué? Porque si no es abierto ese Libro, si el Cordero no deja el trono de intercesión y se presenta como el León de la Tribu de Judá, y toma el Libro y abre los Sellos, entonces todo estará perdido, todo entonces irá desapareciendo gradualmente a causa de las bombas atómicas que están preparadas y que de un momento a otro habrán de explotar. A causa de todas esas cosas terribles, esos juicios terribles que están señalados que han de acontecer, entonces todos los seres humanos dejarán de existir.

Es un tiempo realmente para llorar delante del Señor, es tiempo para gemir delante del Señor por la adopción, por la redención de

nuestros cuerpos, la transformación de nuestros cuerpos, porque hemos llegado al tiempo de redención, hemos llegado al tiempo en que necesitamos una transformación, por causa de que las cosas señaladas para acontecer desde el año 77 en adelante no las podremos resistir con estos cuerpos terrenales, la radioactividad no puede resistirse con estos cuerpos terrenales. Y si El no apresura su Venida, ninguna carne sería salva; pero por causa de los escogidos está prometido que estos días finales serían acortados; porque de otra manera la radioactividad, las bombas atómicas, destruirán estos cuerpos terrenales que tenemos.

Aquí vamos a seguir adelante, dice:

*Allí estaba Juan llorando, entonces se presentó el Cordero. El libro estaba en las manos del dueño original porque el hombre había caído y había perdido el libro, y no había otro hombre digno de tomarlo para redimir la tierra. Ningún sacerdote, ningún Papa, ni nada como dije anteriormente; pero vino el Cordero, no fue ninguna virgen María, ni santa Fulana ni san Mengano, sino el Cordero fue Quien vino, sangrando e inmolado, y tomó el libro de la diestra de Aquel que estaba sobre el trono. Y cuando vieron que en verdad había un Redentor... Todas las almas bajo el altar, los ángeles, los ancianos y toda la creación vio que esto sucedió... Ahora todo esto queda todavía en el futuro. Esta noche El todavía es un mediador, pero esto le queda en el futuro. Fíjense.*

*Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos.*

*Ahora, esos son los que están bajo el altar, que han orado desde hace mucho, ellos han orado por la redención, por la resurrección, y ahora vemos estos ancianos vaciando las oraciones, porque ahora tenemos representante, tenemos un Pariente en el Cielo que se ha presentado para reclamar lo Suyo.*

*Y cantaban un nuevo cántico, diciendo. Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos, porque tu fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios (¡Fíjense!) con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación,*

*Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.*

*Ellos querían volver, y aquí vemos que a la verdad vuelven para ser reyes y sacerdotes ¡GLORIA A DIOS! Me siento tan glorioso hasta poder hablar en lenguas. Fíjense. Aquí parece que no tengo*

*Ahora, viendo Apocalipsis capítulo diecinueve, él no solamente se está preparando, pero Cristo también se está preparando para encontrarlo. Será una batalla muy recia. En Apocalipsis 19 vemos que Cristo no está juntando a los Suyos de los cuatro ángulos de la tierra, porque habrá un remanente pequeño, entonces ¿qué está haciendo? Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo.*

*¿De dónde los está juntando? De los cuatro ángulos del Cielo. ¿De dónde los está juntando? De la sexta dimensión, de los cuatro ángulos de la Sexta Dimensión Ahora, fíjese, ¿a dónde viene primero y de dónde es que aparece el Señor? ¿Y por qué lugar aparece? Por la puerta del Este. Por eso también le es dicho al cuarto Elías: “El vendrá a ti primero.” Los primeros serán postreros y los postreros primeros. Sigue diciendo: “Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo. Mañana veremos las almas bajo el altar, y podrán ver si es así o no.*

*Entonces fíjese, está hablando en el cuarto Sello, mostrando el recogimiento que habrá en la Sexta Dimensión, el Señor recogiendo a los de la Sexta Dimensión para regresar a la tierra. Entonces está hablando aquí en el cuarto Sello, y dice: “Mañana en la noche (o sea en el quinto Sello) veremos si es así o no.” Y en el quinto Sello es mostrado el grupo de los judíos que se les dice: Esperen un poco de tiempo, pero también es mostrado el grupo de los escogidos de entre los gentiles. La Novia gentil es mostrada ahí en el quinto Sello; y le es dicho al cuarto Elías: “El vendrá a ti primero.” Entonces ahí ya vimos que es de esa manera, que esa es la forma que El usará para recoger a los escogidos que están en el Paraíso, en la Sexta Dimensión, para traerlos de regreso a la tierra. Dice:*

*...El los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo, y viene sobre un caballo blanco como la nieve. El también tiene un Nombre, pero no es Muerte, sino LA PALABRA DE DIOS, (Vida). ¡Amén! Lo tiene escrito en su muslo. El Verbo de Dios. Esa es la única forma de vida, porque Dios es la única fuente de Vida Eterna, como queda entendido en la Palabra griega “zoe.”*

*Entonces El tiene escrito “VIDA,” y viene sobre un caballo blanco, y acá está un hombre con tres poderes mezclados, llamado “Muerte,” juntando sus súbditos terrenales... (¿juntando qué?)... juntando sus súbditos terrenales, pero Cristo está juntando Sus súbditos que son nacidos del Cielo. Este tiene escrito “Muerte,” pero Cristo tiene escrito “Vida.” Los que vienen con Cristo, vienen también sobre caballos blancos, y son llamados “escogidos desde antes de la fundación del mundo.” ¡AMEN! Y además son fieles a la Palabra.*

tiempo final, y van a estar un lapso de tiempo de 30 a 40 días aquí en la tierra, disfrutando de unos días en los cuales ellos podrán comer. ¿Ve Ud.?

El Señor Jesucristo cuando resucitó podía comer; los santos que resucitaron con El, podían comer también. Aparecieron a muchos de sus familiares en la ciudad. Y en este tiempo aparecerán a muchos de sus familiares. Son nuestra familia, somos hermanos. Por lo tanto ellos han de aparecer.

Ahora, vean Uds. que la parte más importante para los que estaban vivos, era ver al que había muerto en esos días y había resucitado, que había estado tres días muerto y había resucitado; y eso para ellos era la parte grande, era la parte importante. Ahora, vemos que después de tres días, el que murió, resucitó. Y así está prometido. Después de tres días está prometido que se levantará, y así como trajo allá en la resurrección de los santos escogidos del Antiguo Testamento, trajo a los que estaban en la Sexta Dimensión, los que estaban en el Paraíso, se levantaron con El, se levantaron con El. Ahora, vea Ud. esto.

El Señor había dicho: “Destruyan este templo y en tres días lo voy a levantar.” ¿De qué estaba hablando? De su cuerpo. Y El dijo: “Nadie me quita la vida, yo la pongo por mí mismo para volverla a tomar, por lo tanto, yo la pongo por mí mismo para a los tres días volverla a tomar, levantarme y...” Fíjese, lo que parecía una tremenda derrota para el Señor y sus seguidores, era una tremenda victoria que estaba anunciada allí en la Escritura. Y era necesario que El se fuera. Era necesario que El diera ese viajecito. Eso para El era muy importante. Los santos, los escogidos, la Novia del Antiguo Testamento estaba esperando ese momento por muchos años, por muchos siglos, y allí estaba arribando ese momento. Cuando estaba arribando ese momento, algunos de Sus discípulos no quería que El fuera para allá, pero los que estaban en el Paraíso sí querían que El fuera para allá; por lo tanto, entonces encontramos que los que están en el Paraíso actualmente, en la Sexta Dimensión, todos los mensajeros de las Edades de la Iglesia, desde el primero hasta el séptimo, con sus grupos, están esperando y deseando ese momento. Por lo tanto, entonces **LO QUE APARENTARA SER LA DERROTA MAS GRANDE PARA EL GRUPO PREDESTINADO QUE ESTE VIVIENDO AQUI EN LA TIERRA, SERA LA VICTORIA MAS GRANDE, ¿Por qué? Ve Ud. el por qué. Aquí dice: Página 269 de Los Sellos, dice:**

*suficiente idioma para alabarle, necesito otro idioma que ni aun conozco.*

*Y miré, y oí voz de muchos ángeles...*

*Escuche que grande jubileo estaban teniendo cuando vieron ese Cordero venir y tomar el libro de la redención, entonces sus almas clamaron. Veremos esto más adelante. Todos se postraron y los ancianos vaciaron las oraciones de los santos. ¿Por qué? Allí estaba un Pariente en representación nuestra. Ellos cayeron sobre sus rostros y cantaron un cántico, diciendo: “Tú eres digno porque fuiste inmolado.” Ahora fíjense bien en estos ángeles.*

*Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos, y la multitud de ellos era de millones de millones,*

*Que decían en alta voz, El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría, y fortaleza y honra y gloria y alabanza.*

*Qué jubileo tan tremendo hay en el Cielo cuando el Cordero sale del puesto de intercesor para venir aquí para reclamar lo Suyo. Lo que posiblemente sucedió con Juan es que vio su nombre escrito allí. Cuando estos sellos fueron abiertos, él se contentó mucho. Escuche lo que dice.*

*Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás. (Amén, amén, amén y amén)*

*Y los cuatro animales decían. Amén. Y los veinticuatro ancianos cayeron sobre sus rostros, y adoraron al que vive para siempre jamás.*

*Esto sí que fue un jubileo y un tiempo muy tremendo cuando aquel Cordero salió ¿ve Ud.? El libro de los misterios aún en el Cielo está sellado. Ud. dice: “¿Está mi nombre?” No sé, ojalá. Y si su nombre está es que fue escrito allí antes de la fundación del mundo. Pero la primera cosa que representaba aquella redención fue el Cordero que fue inmolado desde antes de la fundación del mundo. Y El tomó el libro, (¡GLORIA!), lo abrió y le quitó los sellos, y lo envió a la tierra a su séptimo ángel para revelarlo a su pueblo. Allí lo tiene Ud. ¿Qué sucedió? Los gritos, las alabanzas, los aleluyas, los glorias a Dios, porque uno fue hallado digno...*

Aquí podemos encontrar, podemos ver, que ese es un tiempo tan grande, el cual está prometido que ha de efectuarse, que ha de llevarse a cabo, y en ese tiempo, el tiempo ya no es más, en ese tiempo ya es tiempo del Séptimo Sello, en ese tiempo ya es tiempo de Apocalipsis 10, el Angel Fuerte descendiendo del cielo.

Ahora, Ud. tendrá que ver, Ud. tendrá que entender, que el cuarto Elías fue colocado en la misma posición en que Juan fue colocado, el cuarto Elías fue colocado, fue situado, en el tiempo de la apertura de esos Sellos, fue colocado en el tiempo en que aparece el Angel Fuerte, fue colocado en ese tiempo final en donde el tiempo de las Edades terminan. El fue colocado ahí para poder ver las cosas que acontecerían cuando el Cordero saliera del Trono de intercesión y tomara su propio Trono, y se convirtiera de Cordero a León de la Tribu de Judá, por esa causa Ud. encuentra que nuestro amado hermano Branham, en los Sellos, está mostrando el fin del tiempo, está mostrando el fin de las Edades, está mostrando todo eso, y mostrando el tiempo de la redención, o el tiempo de la reclamación.

Y así como con todos los profetas también ha sido con nuestro amado Hno. Branham, al cual reconocemos como un profeta vindicado en este siglo 20, él como todos los demás profetas fue trasladado a otro tiempo, fue colocado en el tiempo en que estas cosas se cumplirían, y él vio esas cosas cómo serían llevadas a cabo. por esa causa Ud. le encuentra diciendo que el Cordero ya no es Cordero, sino León, pero cuando le preguntan a él: “Hermano Branham, ¿con la apertura de los Sellos (cuando Ud. abrió los Sellos en el 63) terminó la Edad de Laodicea y terminó la dispensación gentil, y terminó la intercesión?” El Hno. Branham dice: “No, no piense Ud. tal cosa, no piense Ud. tal cosa, él todavía es un Cordero.” Pero cuando él estaba recibiendo la Revelación, y trayendo la revelación, él fue situado en una posición en la cual él veía todo eso cumpliéndose, él veía todo eso en pleno cumplimiento, y entonces siendo profeta, él tenía que hablar como si en los días en que él estaba viviendo fuera ese tiempo. Pero él dice después: “Todo eso está en el futuro.” Por lo tanto, entonces encontramos que el Cordero convirtiéndose en el León de la Tribu de Judá, eso estaba en el futuro. ¿Ve? Pero siendo profeta tenía que hablar de esa manera.

Es como el caso de David cuando decía: “Horadaron mis manos y mis pies, contar puedo todos mis huesos.” Pues David siendo profeta fue colocado en la posición en que él veía todo eso cumpliéndose, pero todavía faltaban unos cuantos años para eso

*y nos resucitaría, como sucedió cuando Jesús pasó por el Paraíso, y trajo a Abraham, a Isaac y a los demás que estaban esperando la primera resurrección. Ellos entraron en la ciudad y aparecieron a muchos. Es algo perfectamente de acuerdo a las Escrituras. Si fue una visión o lo que fue, fue perfectamente escritural.*

¿Qué están esperando allá en la sexta dimensión? ¿Qué está esperando el Hno. Branham con su grupo?. ¿Qué está esperando el Apóstol Pablo con su grupo? Ahora recuerde, le es prometido a ellos que así como el Señor pasó por el Paraíso, allá cuando El murió en el año 33, que fue el tiempo cuando terminó, cuando terminó aquellos 1954 años; entonces El murió, fue al infierno y luego del infierno, de la quinta dimensión, pasó a la sexta dimensión. Allí en la sexta dimensión se encontró con los santos del Antiguo Testamento, allí El habló con ellos, allí El disfrutó con ellos algunos momentos. Ellos se gozaron se regocijaron, y luego encontramos que regresaron a la tierra en la resurrección de Jesús. Ellos resucitaron también. Encontramos que como fue allá, está prometido que será con los santos que están en la sexta dimensión. Esa es una promesa que no puede fallar. Eso lo encontramos aquí prometido en el Quinto Sello.

Y ahora hemos de pasar al sexto Sello, y allí hemos de ver las cosas que acontecerán. Encontramos en el libro de Los Sellos, página 373, dice:

*Reconocemos que nos queda poco tiempo, y la Novia puede subir en cualquier momento. En cualquier momento es posible que el Cordero salga del trono de Dios donde se encuentra el sacrificio. Luego allá será el fin. Ya no habrá esperanzas para el mundo, allí será su final. En ese tiempo la tierra comenzará con sus contracciones violentas que serán los terremotos y las tremendas sacudidas, como sucedió en el día de la resurrección de nuestro Señor. La misma cosa sucederá ahora cuando los santos aparezcan.*

Así que la misma cosa que sucedió allá, es prometido que sucederá acá. Los terremotos y las contracciones de la tierra han de venir, y los santos han de levantarse. Encontramos que así como Jesús en su Primera Venida, cuando murió, pasó por la sexta dimensión, pasó por el Paraíso, y trajo a todos los santos, los predestinados, los elegidos, la Novia del Antiguo Testamento, los trajo en su Resurrección, ellos resucitaron con El, El fue la primicia de los que habían dormido, El fue el primero, El fue el que vino y los trajo a ellos, y El apareció también en la ciudad, y los santos aparecieron a muchos allá en la ciudad. Y nos es prometido acá a los escogidos que los santos van a aparecerle en este

*Pensé: “¿Y de esto tenía yo temor? Estas personas son reales. No iban para ninguna parte, no estaban cansados de estar allí.” Y dije: “¿Por qué no puedo ver a Jesús?”*

*Dijo: “Algún día El vendrá, y vendrá a ti primero y tú serás juzgado. Estas personas son tus convertidos que has guiado.”*

*Dije: “¿Y por ser un líder tengo que ser juzgado?”*

*Respondió: “Sí.”*

*Entonces dije: “¿Todo líder tiene que ser juzgado de esa manera?”*

*Respondió: “Sí.”*

*Pregunté: “¿Qué de San Pablo?”*

*Dijo: “EL tendrá que ser juzgado con los suyos.”*

*Entonces dije: “Si el grupo de él entra, entonces los míos también, porque he predicado exactamente la misma Palabra. El bautizó en el Nombre de Jesucristo, y yo también. Yo prediqué...” Y en ese momento millones gritaron a una sola voz: “EN ESO ESTAMOS CONFIANDO.” Pensé: “Si yo hubiera sabido esto antes de venir aquí, yo hubiera forzado a la gente para que vinieran. Ellos no pueden perder esta oportunidad.”*

*Entonces él dijo: Algún día El vendrá. Ahora acá no bebemos, ni comemos, ni dormimos. Todos somos iguales. ¿No es eso perfecto? Es algo más allá de lo perfecto. No es sublime, sino aun más allá de lo sublime. No hay palabras en el vocabulario para describirlo. Simplemente cuando lleguemos allá, habremos llegado donde debemos llegar. Pensé: “Ahora, si esto es tan perfecto, entonces ¿cómo será más adelante?”*

*El dijo: “Cuando llegue Jesús, y te juzgue según tu ministerio (fíjese, él dijo, cuando llegue Jesús, y te juzgue según tu ministerio), entonces regresaremos a la tierra para habitar en el cuerpo nuevamente.” (Ahora, yo nunca había pensado acerca de esto anteriormente, pero eso es perfectamente de acuerdo a las Escrituras). “Regresaremos a la tierra para habitar en el cuerpo, y allí comeremos. Aquí no comemos, ni tampoco dormimos. Allá comeremos cuando volvamos a la tierra.”*

*Pensé: “¡Pero esto es maravilloso! ¡Oh, y yo tenía temor de esto! ¿Por qué tenía yo temor de morir para venir a esto? Esto es perfección, más perfección, más perfección. Esto es maravilloso.” Estábamos directamente debajo del altar. Allí estábamos debajo del altar esperando la venida, esperando que El fuera a recoger a los cuerpos que duermen en el polvo para resucitarnos de nuevo. Pasaría*

hacerse una realidad. También encontramos que otros profetas hablaron como si las cosas estuviesen cumpliéndose en los días que ellos vivieron; sin embargo el cumplimiento de lo que ellos hablaron estaba en el futuro.

Pero para Dios lo mismo es el pasado, presente, o futuro. Dios es eterno, y en El no hay tiempo. Lo mismo camina para atrás miles de años, lo mismo camina y se mueve al presente, y lo mismo camina para el futuro y muestra las cosas del futuro como si fueran cosas del presente; porque para Dios todo es un eterno presente. ¿Ve?

Ahora, cuando Dios toma a un hombre y lo unge, y en el Espíritu del Señor esa persona es llevada a ver ciertas cosas, y Dios le muestra ciertas cosas, Dios lo coloca en el tiempo del cumplimiento de esas cosas, y entonces él, estando en el cumplimiento de esas cosas, él se para y ve todo eso y dice: “Tal cosa, y tal cosa, es así y así.” Y cualquiera puede pensar y decir: “Bueno, está diciendo tales cosas y tales cosas; así es que estamos en ese tiempo.” No, el que está en ese tiempo es el profeta, porque Dios lo trasladó a ese tiempo, y él está contando lo que él ve; y él lo está viendo en presente, porque él está colocado en ese tiempo, para él es presente, pero para los demás de aquí en la tierra, todavía eso está en el futuro.

Entonces cuando regresa a tiempo, cuando Dios lo trae nuevamente y lo coloca en el tiempo, en el año en que está viviendo ese profeta, entonces le pueden preguntar: “Ud., Hno. Branham, o cualquiera de los demás profetas, Ud. dijo tal cosa y tal cosa. ¿Está eso ya cumplido?” El entonces cuando entra en el asunto de tiempo, dice: “No, eso todavía está en el futuro, todavía eso está en el futuro, y todavía El no ha cambiado de ser Cordero. Todavía es un Cordero, pero cuando llegue ese momento así como yo lo vi...” (yo les estaba contando lo que estaba viendo). Y lo que pasaba era que él había sido trasladado, y entonces cuando regresa, mire lo que dice: Página 48 y 49 del libro de “Preguntas y Respuestas” No. 3, predicado el 30 de agosto del 64 (después de la apertura de los Sellos). Mire la pregunta que le hacen.

*Hermano Branham, algunos dicen que se terminó la misericordia, y nadie puede ser salvo. ¿Es eso cierto? Me alegro de obtener ésta (dice el Hno. Branham). Nosotros observamos las líneas de oraciones y parece que algunos aún están hallando misericordia (le dice el que le hace la pregunta). Ahora, esa es la primera pregunta, tiene dos. ¿Se acabó la misericordia? Nunca piense eso, ¿ven? sólo prosiga adelante haciendo todo lo que pueda hasta que seas*

*arreatado. ¿Ven? Nosotros notamos que en las líneas de oración algunos hallan misericordia, seguro, la misericordia está, las Puertas están abiertas, ¿ven? Creo que a donde va este pensamiento puede estar entre... ¿ven? No tengo tiempo para darle a cada una de estas escrituras su lugar correcto. ¿Ve Ud.? Cada una de estas cosas su lugar correcto. En las líneas de oración Ud. encuentra misericordia, seguro. Si yo supiera que Jesús viene esta noche, estaría haciendo las mismas cosas que ahora estoy haciendo, ¿ven? Sólo continuando de largo. La misericordia siempre está abierta, ¿ven? Ahora de donde creo que lo obtuviste... (la idea de que la misericordia se había acabado y que el tiempo se había acabado, dice)...ahora de donde creo que lo obtuviste es acerca de la terminación de las Siete Edades de la Iglesia y de los Siete Sellos siendo soltados, ¿ven? Los Siete Sellos manifestaron lo que acontece que ha tomado lugar. La Séptima Edad de la Iglesia, estamos al fin de la Séptima Edad de la Iglesia. Cuando digo el fin, eso no significa que sea a esta misma hora, o a este mismo minuto. ¿ve? se acuerdan... La Biblia dijo allí en los tiempos del Señor Jesús, Pablo dijo: "Porque el tiempo está cerca." ¿se dan Uds. cuenta cuánto tiempo eso era en el tiempo de Dios? Eso fue ayer. Mi tiempo han sido dos mil años. ¿Ven? El tiempo está cerca. Lo que Dios llama cerca, no es lo que nosotros llamamos cerca, así que prosigue, prosigue creyendo, prosigue orando, prosigue, Dios todavía tiene abierta la misericordia, sólo mantente fluyendo hacia ella tan rápido como puedas, Dios lo detendrá cuando sea tiempo para parar.*

Ahora, vean Uds. que en los mensajes de los Sellos predicados por el Hno. Branham, cualquier persona puede tomar la impresión de que cuando él predicó los Sellos se acabó el tiempo, se acabó todo, se acabó la misericordia, y ya el Cordero entonces dejó de ser Cordero y es León, pero encontramos a través de la Palabra de Dios que eso no es de esa manera que algunas personas se pueden imaginar, más bien es algo que ha sido preanunciado, es algo que ha sido mostrado que ha de suceder de esa manera. Vamos a leer aquí, vamos a leer aquí en la página 20 del mensaje titulado: "Almas Encarceladas hoy." Dice:

*Y recuerden en aquel Sexto Sello donde suenan las siete trompetas, bajo el sexto sello, cuando lleguemos a eso, lo verán. Las siete trompetas suenan bajo el sexto Sello, pero el séptimo siempre es el misterio. Vigilen bien el Séptimo, ese es el fin, es la Venida del Señor. El Cielo estaba en silencio, ni se movió nadie. Jesús mismo dijo: "Ni los ángeles en el Cielo saben cuando volveré; y ni yo mismo sé el tiempo que el Padre ha fijado en su mente; ¡sólo Dios, el Espíritu,*

*Oí un ruido, y miré hacia esa dirección, y allí venía corriendo un gran número de varones jóvenes, como de veinte años; tenían cabellos oscuro, rubio, etc., y cada uno estaba vestido con una vestidura blanca, y estaban descalzos. Y llegaron y me abrazaron, diciendo: "Nuestro precioso hermano."*

*Volví la vista, y allí estaba todavía en la cama, pensé: "Esto en verdad es raro." Y en ese momento una voz me comenzó a hablar, y nunca vi de donde venía. Dijo: "Tu has sido reunido con tu gente." Luego unos hombres me levantaron y me colocaron sobre un lugar alto, así elevado. Dije: "¿Por qué han hecho eso?"*

*La voz dijo: "Sobre la tierra tu fuiste un líder."*

*Entonces dije: "Yo no entiendo esto." Y la voz me estaba hablando, pero nunca vi de donde venía, pero estaba más arriba hablándome. Dije: "Si yo he muerto, yo quiero ver a Jesús. El fue toda mi vida, ahora quiero verlo."*

*La voz dijo: "No lo puedes ver ahora. El todavía está más arriba." ¿Ve Ud.? Esto fue debajo del altar en el sexto lugar, el lugar donde va el hombre. Todavía no era el séptimo lugar donde está Dios. (Era el Sexto lugar, o sea, la sexta dimensión). Allí estaban todos, estaban pasando, parecía que habían millones. Yo nunca había visto tanta gente. Y yo allí estaba sentado, y esas personas pasaban abrazándome y llamándome "hermano."*

*Entonces la voz dijo: "Tú has sido reunido con tu gente como lo fue Jacob."*

*Y pregunté: "¿Todos estos son mi gente? ¿Son todos estos Branham?"*

*El dijo: "No, son tus convertidos a Cristo."*

*Y los miré muy bien y había una dama muy hermosa, la cual vino y me abrazó. Todas eran casi de la misma edad, y ella vino, me abrazó y dijo: "Oh, mi precioso hermano." Me miró, y pensé: "Parece un ángel." Y pasó.*

*Entonces la voz me preguntó. "¿No la conoces?"*

*Respondí: "No." No la reconocía.*

*Dijo: "Tu la condujiste a Cristo cuando tenía más de noventa años. ¿Sabes por qué te tiene tanto amor?"*

*Dije: "¿Esa joven tan hermosa tenía más de noventa años?"*

*Dijo: "Ella ahora jamás podrá cambiar. Por eso esta diciendo: 'Precioso hermano'."*

Sellos, esto está en el quinto Sello. Y recuerde que cuando el cuarto Elías va a predicar sobre el Quinto Sello, él dice: “Eso es un Sello predicho de antemano. Esto que va a ser hablado allí, está en el futuro.” Lo que se ve allí en el Quinto Sello son almas debajo del altar, lo que se ve ahí son las almas de los mártires judíos que murieron en el tiempo de la persecución que vino en el tiempo de Hitler, Mussolini y Stalin, y en ese tiempo de grandes persecuciones. ¿Pero saben Uds. una cosa? Que en ese mismo Quinto Sello que son almas bajo el altar, que es un sitio de reposo, que es un sitio de espera, una dimensión donde están esperando allí, el Hno. Branham nos muestra que esos que son vistos ahí en el Quinto Sello, son esos judíos que dicen: “Hasta cuando, Señor.” ¡oh! dice: “hasta cuándo Señor.” Así que ellos lo van a ver, lo van a reconocer allá. Luego son vistos los mártires hebreos, y se les dice: Hay otros más, 144.000 que tienen que morir como también Uds. murieron. Tienen que ser mártires también como Uds., por lo tanto Uds. necesitan esperar un poco de tiempo más.

Entonces el Hno. Branham dice: Esas son almas debajo del altar, pero más arriba, más arriba está el Señor. Así es que también el Hno. Branham aquí en este mismo Quinto Sello, él presenta también otro grupo de almas debajo del altar, las cuales son los creyentes de entre los gentiles que han partido y que desean regresar. Así es que en almas debajo del altar, en el Quinto Sello, él acomoda también el grupo de los Cristianos que ya han partido, y los presenta ahí debajo del altar.

Ahora fíjese, dice, vamos a leer aquí, página 320 en adelante, hasta la 322 del libro de Los Sellos. Dice:

*Pero estando allí parado* (allí parado, en la sexta dimensión, cuando él fue trasladado allá, dice) *me toqué la cabeza con la mano, y tenía mi cabello de nuevo. Yo era joven. Dije: “¿No es raro? Aquí estamos.” Entonces miré a lo lejos, y vi que venía mi primera esposa, Esperanza. Uds. saben que ella murió a los veintidós años...* (con razón la conoció. La hermana de 90 años que él había guiado a Cristo, no la conoció, porque estaba de 18 a 22 años, pero a Esperanza sí la conoció ¿por qué? Porque estaba jovencita como cuando él la había conocido y se había ido del lado de él, dice)...*Y vi que cada una estaba vestida igual, pero tenían sus cabellos de distintos colores, algunas de cabello rubio, y otras de cabello rojo, y unas de cabello negro. Pasaban, y todas eran jóvenes. Entonces cuando ella llegó (Esperanza), pensé: “Voy a ver qué me va a decir.” Y me miró y me dijo: “¡Oh, nuestro precioso hermano!” Y me abrazó, y luego se alejó, y llegó otra y me abrazó.*

*sabe! Entonces yo no sabía.” Entonces no fue revelado cuando fue abierto el Séptimo Sello, y hubo silencio en el Cielo. Es que no fue dado a conocer lo que iba a suceder; pero bajo el Sexto Sello, donde sonaron estas trompetas, y recuerden que allí es donde hallamos que el Cordero apareció en la escena; entonces ya habla dejado el propiciatorio, porque su obra de redención habla cesado. Vino y tomó el Libro de la mano de Aquel que estaba sentado sobre el Trono, y luego el tiempo no fue más. Luego inmediatamente aparece el Angel en el capítulo diez y versículo siete... El Angel vino y juró que el tiempo no sería más; pero en este Libro estaba lo que habla sido redimido, era el Libro de la redención, y todo lo que El había redimido estaba escrito en ese Libro. Todos aquellos por los cuales El murió estaban escritos en el Libro. Y El no podía dejar su propiciatorio hasta que hubiese redimido por completo, como tampoco podía hacer esto en la cruz, porque fue predestinado en el Libro de la Vida del Cordero, y tuvo que permanecer allí para interceder hasta que la última persona entrara. ¡Gloria!*

*Pero un DIA El se levantará de allí. ¿Y dónde está el Libro? Todavía está en la mano del Dueño Unico, Dios Todopoderoso. Y Juan buscó por todas partes, y lloró porque no se halló ninguno digno ni aun de mirar el Libro. Y fue especialmente necesario para abrir los Sellos para revelar lo que era el misterio escondido. Los misterios estaban en los Siete Sellos. Cuando estos Siete Sellos fueron abiertos, eso abrió la Biblia completa. La Biblia estaba sellada con Siete Misterios. Y en estos Siete Sellos estaba el contenido completo del misterio. Y fue el Libro de la redención, el Nuevo Testamento; no fue el Antiguo; porque solamente reclamó por el Nuevo Testamento; “para que no fuesen perfeccionados sin nosotros.” (Hebreos 11.40).*

Ahora, Ud. puede ver, Ud. puede darse cuenta que esto sucede, conforme a la Palabra de Dios, en el tiempo final, y cuando esto sucede, entonces ahí ya el Cordero se ha convertido en León. Ahora fíjese: dice en la página 22, dice:

*Fíjense bien en El. Habría muchas personificaciones, y muchas otras cosas, pero en verdad había alguien que habría de ser salvo, porque la Iglesia estaba predestinada sin mancha ni arruga. Ella estará, y por eso mismo murió el Cordero. Luego cuando sea redimido el último nombre escrito en el Libro, entonces es cuando el Cordero viene y toma el Libro. “Yo soy el que lo he hecho.” Los Angeles, los Querubines, los veinticuatro ancianos, la bestia y TODOS se quitaron sus coronas y cayeron ante el Trono, diciendo; “Digno eres.” Juan*

*dijo que oyó a toda criatura en el Cielo y en la tierra gritando: “¡AMEN!” Estaban clamando en alta voz aleluyas y alabanzas a Dios.*

*El grito subió. ¿Por qué? Es que sus nombres estaban en aquel Libro para ser revelados, y el Cordero había revelado el Libro. El Cordero lo había redimido, pero no podía aparecer hasta que todo nombre fuese revelado, y eso sucedió bajo el Sexto Sello, antes de que se abriera el Séptimo; entonces es cuando el Cordero viene por aquellos que había redimido. El vino para reclamar lo que había redimido.*

*Ahora, fíjese: El ya tiene todo aquí en el Libro, lo cual tomó de su mano, pero ahora viene para recibir lo que había redimido, esa es su obra que había hecho y ahora viene para recibirla. ¡Qué tiempo! El Séptimo Sello lo probó. El regresó y tomó el Libro de la redención.*

*Noten bien. Debiera ser el Mensaje del Séptimo Angel que revelaría los Siete Sellos. Encontramos eso en Apocalipsis 10:7. Y él vio a este Angel bajar y poner un pie sobre la tierra y el otro sobre la mar, ese fue Cristo. Tuvo el arco sobre su cabeza igual como en Apocalipsis 4:3, donde dice:*

*Y el que estaba sentado era al parecer semejante a una piedra de jaspe y de sardio: y un arco celeste había alrededor del trono, semejante en el aspecto a la esmeralda.*

*Entonces acá vemos que paso un pie sobre la tierra y el otro sobre la mar, y alzó la mano. Teniendo el arco sobre la cabeza, lo cual era el pacto, El era el Angel del Pacto, o sea Cristo, el cual fue hecho un poco menor que los Angeles para poder sufrir. Entonces alzó la mano y juró por el que vive para siempre jamás (el Ser Eterno, el Padre, Dios) que el tiempo no será más. Eso es cuando esto sucede. ¡Está terminado! ¡Está al fin!*

Ahí entonces Ud. puede ver, Ud. puede darse cuenta de la hora en que eso está prometido que ha de acontecer, Ud. puede ver que cuando eso acontece, entonces ya el último nombre escrito en el Libro de la redención ha sido redimido. Entonces encontramos que la hora en que estamos viviendo es la hora para que estas cosas que están prometidas lleguen a acontecer. En el 1977, conforme a la Palabra, el tiempo de los gentiles llega a su fin, el tiempo de la Edad de Laodicea llega a su fin. Al llegar a su fin todas las cosas en el año 1977, entonces es tiempo para el Angel Fuerte descender a la tierra, y clamar como cuando un León ruge, y decir que el tiempo se acabó.

Es un tiempo señalado por Dios en donde Dios cumplirá todo lo que El ha prometido, es un tiempo tan grande que fue prohibido en el

tiempo pasado escribir abiertamente las cosas que tomarían lugar en ese tiempo, y la forma en que todo tomaría lugar. Fíjense que ese es el tiempo del regreso del Señor, y viene del Cielo. Noten Uds. estas cosas; y Uds. van a ver algunas cosas que acontecerán.

Hay cielo espiritual y hay cielo literal. Entonces encontramos que hay una Edad celestial, y también hay un cielo literal, algo que es conocido como cielo, en donde están las almas de los mártires que han partido con el Señor, y que están también los mártires judíos que murieron en el tiempo de Hitler, Heichman, en el tiempo de Mussolini, en el tiempo de Stalin, y en ese tiempo de persecuciones para el pueblo de Israel.

El mismo espíritu que persiguió a los Cristianos a través de las Siete Edades, es el mismo espíritu que persiguió a los judíos. Contra los Cristianos desde el aspecto religioso, contra los judíos por la vía política. Entonces vemos que acá al final encontramos que en el cielo están esperando por ese día de redención. Dice que cuando ese día llega, dice que a las oraciones de los santos les fue añadido perfume, le fue añadido incienso. y subieron delante de la presencia del Señor. Estas oraciones de los santos, ellos habían orado por la redención, ellos habían orado por la resurrección, ellos habían orado por Su regreso nuevamente a la tierra para tomar sus cuerpos, y ahora había llegado el momento del regreso.

Habiendo llegado el momento del regreso, entonces cuando ellos ven que llega ese momento, ven al Cordero que aparece todo ensangrentado para tomar el Libro donde los nombres de los redimidos están, entonces hubo un glorioso jubileo allá en el cielo, hubo un glorioso jubileo allá en la Sexta Dimensión. Si cuando el cuarto Elías llegó allí de visita, eso fue algo glorioso, eso fue un jubileo tremendo para ellos, cuando él llegó allí de visita, y después tuvo que regresar, luego cuando llegó en el 1965, cuando partió hacia allá, también estaban muy contentos, ¿por qué? porque su mensajero había llegado hasta ellos, pero ¿qué de cuando aparece el Cordero, y ellos lo ven, y ven que toma el Libro de la redención? Bueno, el Hno. Branham dice que eso fue un jubileo tremendo, porque el vio lo que pasó, porque él siendo profeta fue transportado para ver lo que pasaría, lo que pasará cuando aparezca allá en la Sexta Dimensión al que ellos están esperando. Será algo glorioso para ellos. Ellos están esperando ese momento, y ese momento ha de llegar.

Déjeme buscar por aquí para que Uds. vean lo interesado que ellos están en ese momento. Página 321 y hasta la 322 del libro de Los